

TURISMO DE INTERIOR/COMARCA DE GUADIX PATRIMONIO NATURAL

La cuenca de Baza y Guadix: un enclave paleontológico y prehistórico único en Europa

Por **BIENVENIDO MARTÍNEZ-NAVARRO**

PROFESOR DE INVESTIGACIÓN ICREA EN EL INSTITUTO DE PALEOECOLOGÍA HUMANA Y EVOLUCIÓN SOCIAL-IPHES, UNIVERSIDAD ROVIRA I VIRGILIDE TARRAGONA



VISTA DE LA CUENCA DE BAZA DESDE EL JABALCÓN DOMINADA POR LOS COLORES BLANQUECINOS DEL PALEOLAGO

FOTO: B. MARTÍNEZ-NAVARRO

La cuenca de Baza y Guadix, en el corazón de las cordilleras béticas, entre las sierras prebéticas al norte, Sierra Nevada al sur, Sierra de Baza al Este, y el Jabalcón separando la cubeta de Guadix de la de Baza, se caracteriza por haber sido una cuenca

endorreica desde el Mioceno final, hace unos 7 millones de años, hasta hace unos 200 000 años. Un río que bajaba desde Sierra Nevada atravesaba la hoya de Guadix y, por el norte de la sierra del Jabalcón, vertía aguas en el lago que, desde Caniles y Baza se extendía hasta Cúllar, Orce,

Galera, Huéscar e, incluso, el Campo de la Puebla de D. Fadrique, abarcando además, Castilléjar, Benamaurel, Cortes de Baza y las tierras bajas de Castril. El gran río de Guadix y el gran lago de Baza se manifiestan de manera muy sencilla a los ojos de cualquiera que visite la Cuenca.

Simplemente hace falta mirar el color de los sedimentos, mientras en la cubeta de Guadix el rojo domina, dando a conocer un dominio fluvial de aguas corrientes y oxidantes, en la de Baza domina el blanco amarillento-verdoso, de aguas estancadas lacustres, con poco oxígeno.

Este paisaje fluvio-lacustre, que domina los registros plio-cuaternarios, conserva de manera sucesiva, sin duda, los biotopos continentales fósiles más ricos y productivos de todo el continente europeo. La presencia de ese gran lago de Baza permitió que la humedad fuera mucho

más elevada que en la actualidad y, además, atemperara el clima, lo que generó unos ambientes mucho más productivos, con una vegetación frondosa a lo largo del tiempo, con unos veranos mucho menos tórridos que los actuales y unos inviernos bastante menos fríos. Por otro lado, y como colofón, estas condiciones fueron mejoradas por la presencia de abundantes manantiales de aguas termales, tal y como sucede hoy en día en ejemplos como los de Alicún de las Torres, Zújar o, en menor grado, en los fuecalientes de Orce y de Huéscar, entre otros, que en muchas ocasiones están ligadas a los yacimientos paleontológicos y arqueopaleontológicos más importantes, debido a que las aguas calientes no dependen de las precipitaciones, pues son aguas endógenas que expulsa la tierra de manera permanente durante cientos o miles de años, hasta que se agotan. Por ello son lugares recurrentes que toda la fauna conoce y donde todos los animales, incluidos los homínidos cuando llegaron a Europa hace aproximadamente un millón y medio de años, acuden a beber, generándose en su entorno el juego de la vida y la muerte, y dónde los restos de los cadáveres de los grandes mamíferos quedaban enterrados, dejando para la posteridad la más valiosa in-



TURISMO DE INTERIOR/COMARCA DE GUADIX PATRIMONIO NATURAL



YACIMIENTO PLIOCÉNICO DE BAZA FOTOGRAFIADO DESDE UN DRON EN JULIO DE 2018

FOTO: JAVIER LUENGO

formación paleontológica y arqueológica, de la que afortunadamente estamos empezando a disfrutar. Sin la desaparición del lago, hace unos 200 000 años, este patrimonio estaría enterrado y nosotros tendríamos muy poca información, o

ninguna, sobre su existencia. Pero la naturaleza nos obsequió con la formación de una brecha por la que el Guadiana Menor capturó la Cuenca, y las aguas dejaron de quedar estancadas en el gran lago de Baza, para comenzar a marcharse por este nuevo cauce hacia el Guadalquivir y hacia el mar. La diferencia de 500 metros de desnivel entre el Guadalquivir y el nivel de colmatación del lago de Baza, situado en torno a los 1000 metros de altitud, provocó una erosión retrogradante desde la desembocadura hacia la cabecera, encajándose una nueva red hidrográfica, aprovechando las condiciones geológicas y geográficas previas, y generando nuevas cañadas y barrancos en cuyas laderas afloran en superficie los estratos fosilíferos donde podemos apreciar la extraordinaria riqueza paleontológica y arqueológica que singularizan esta Cuenca en nuestro continente.

Es la geología la que da estructura y aglutina la cuenca de Baza y Guadix para la creación del Geoparque del Cuaternario (y del Plioceno), y es el registro paleobiológico (paleontológico y arqueológico) único en el continente el que la singulariza a nivel europeo y mundial. Esa doble cubeta fluvial y lacustre conforma una geografía individualizada de un vasto territorio, cuyo centro geográfico se sitúa en la ciudad de Baza, de manera más o menos equidistante a Guadix, por el sector su-

roccidental y a Huéscar por el nororiental. Todos los pueblos de la Cuenca contribuyen con su patrimonio geológico a conformar este espacio, caracterizado por un paisaje único al norte del Mediterráneo que, o bien cautiva al viajero foráneo cuando llega por primera vez o, en otras ocasiones, las menos, lo rechaza para siempre, pero en ningún caso lo deja indiferente. Es por ello, que el proyecto del Geoparque del Cuaternario, que en un principio se pensó de manera restrictiva, para aglutinar las tierras del río Fardes y del Negratín, es actualmente integrador, pues incluye toda la Cuenca, con todos sus pueblos, desde Guadix o Fonelas, pasando por Gor, Gorafe y demás municipios de la hoya de Guadix, hasta Baza, Caniles, Cúllar, Orce, Huéscar o cualquier otro de la hoya de Baza, contribuyendo con su paisaje y su patrimonio geológico, paleontológico y arqueológico, a configurar un entorno único, donde los barrancos dominados por la presencia de tierras malas y yermas son dominantes, donde las características casas-cuevas son las viviendas típicas, donde en mu-

chas ocasiones aparecen fósiles, donde la vida rural ha ido desplazándose poco a poco por un paisaje más urbano acorde con los tiempos que vivimos y, donde, sin prisa pero sin pausa, la economía basada en la explotación turística del patrimonio paleobiológico y geológico ha ido evolucionando y, hoy en día, comienza a generar nuevos puestos de trabajo directos y algunos más indirectos, en esta tierra tan querida pero tan olvidada en los grandes centros de decisión política. El proyecto del Geoparque es fundamental y necesario para generar sinergias e infraestructuras urbanísticas, hoteleras, de ocio, etc., y, por supuesto, científicas. Este es un proyecto integrador, donde todos y cada uno de los pueblos que conforman el Geoparque, conjuntamente con sus habitantes, deben sentirse arropados y representados. Si no es así, será difícil que funcione adecuadamente. Todos los pueblos tienen algo que ofrecer a este proyecto y, por tanto, todos se deben beneficiar. Es evidente que los registros paleontológicos y arqueopaleontológicos de Orce, Huéscar, Cúllar, Fonelas, Huélagos o Baza, son todos ellos muy importantes y únicos, pues, todos son complementarios, ya que cada uno de ellos representa un momento distinto del registro paleobiológico del Plio-Pleistoceno y, por tanto, todos tienen que ser potenciados destacando su singularidad patrimonial y cronológica.

Este Geoparque no sería posible sin la contribución de mucha gente. Por ello, no quiero acabar este escrito sin recordar y agradecer el trabajo científico realizado en la Cuenca durante el ya casi medio siglo desde que se iniciaron de manera continuada las investigaciones geológicas, paleontológicas y arqueológicas. En primer lugar a los pioneros, Juan Antonio Vera Torres, quien fue el primero en describir de manera coherente la geología de la Cuenca, a Miguel Botella, que fue el primero en realizar una excavación sistemática en extensión en el yacimiento del Pleistoceno medio de La Solana del Zamborino en Fonelas, a Antonio Ruiz-Bustos, desgraciadamente fallecido el pasado año, que extendió las investigaciones hasta el Pleistoceno medio de Cúllar, y a José Gibert, también desgraciadamente fallecido en 2007, que puso Orce en el mapa de la Ciencia. A partir de estas primeras contribuciones, se han generado una inmensa cantidad de datos por parte de todos los investigadores que en sus respectivas especialidades han contribuido, de una manera u otra, al mejor conocimiento de la Cuenca y de la paleontología y prehistoria de Europa. A todos ellos mi más sincero reconocimiento y agradecimiento.



EXCAVACIÓN DE VENTA MICENA EN 2015

FOTO: JAVIER LUENGO



EXCAVACIÓN DE LAS DEFENSAS DE MACHO GIGANTE DE MAMMUTHUS

MERIDIONALIS EN FUENTE NUEVA

FOTO: PATRO ESPIGARES